

21 de mayo de 2015

Carta abierta y sin destino...

Quiero pedirte ayuda... y es que esta rebeldía me condena mientras arrastro una mochila de vida, pues es el recuerdo quién persigue mis pasos y es el recuerdo quien los guía.

He visto sufrir en gritos desesperados y desesperación sin gritos. He visto la injusticia teñida de verdad y la justicia haciendo injusticia... he visto verdades y mentiras, acompañadas de mis verdades y mis propias mentiras.

He abrazado mil veces a quien no conocía en un intento de aliviar su dolor y me ha dolido.

Hoy... sigo en rebeldía, inconformista, con ganas de cambiar el mundo, con la fuerza inagotable de la esperanza, pues el recuerdo de miradas, sueños que se partieron, sudor en las manos y el olor inconfundible de los accidentes, me mantiene en lucha.

En ocasiones vivimos en una nube, alejados de la verdad, de la realidad del riesgo en nuestras formas de vida y mientras, me he encontrado cara a cara con la muerte, he buscado respuestas, respuestas ausentes acompañadas de ausencias y lágrimas sin sentido llenas de sentimiento.

Cuando la razón no acompaña nuestras emociones, o nuestras emociones destierran a la razón, mis ojos críticos acusan sin quererlo... pero en este viaje te pido que me acompañes, que no me dejes solo, que seas parte de la lucha, de este universo de verdades.

Desde el Departamento de Seguridad Vial de la organización ciudadana Asociación Mutua Motera, invito a todos los ciudadanos a entrar en rebeldía.

Desde la disciplina de la unión, con la fortaleza de la unión, desde la misma bandera... la libertad de crear un mundo más seguro para todos, para otros y para nosotros.

Juan Carlos Toribio

